

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . .	4 reales.
Por tres id. . . . .	11 »
Por seis id. . . . .	21 »
Por un año. . . . .	40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . . .	15 reales.
Por seis id. . . . .	28 »
Por un año. . . . .	50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . . .	30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . .	6 pesos

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

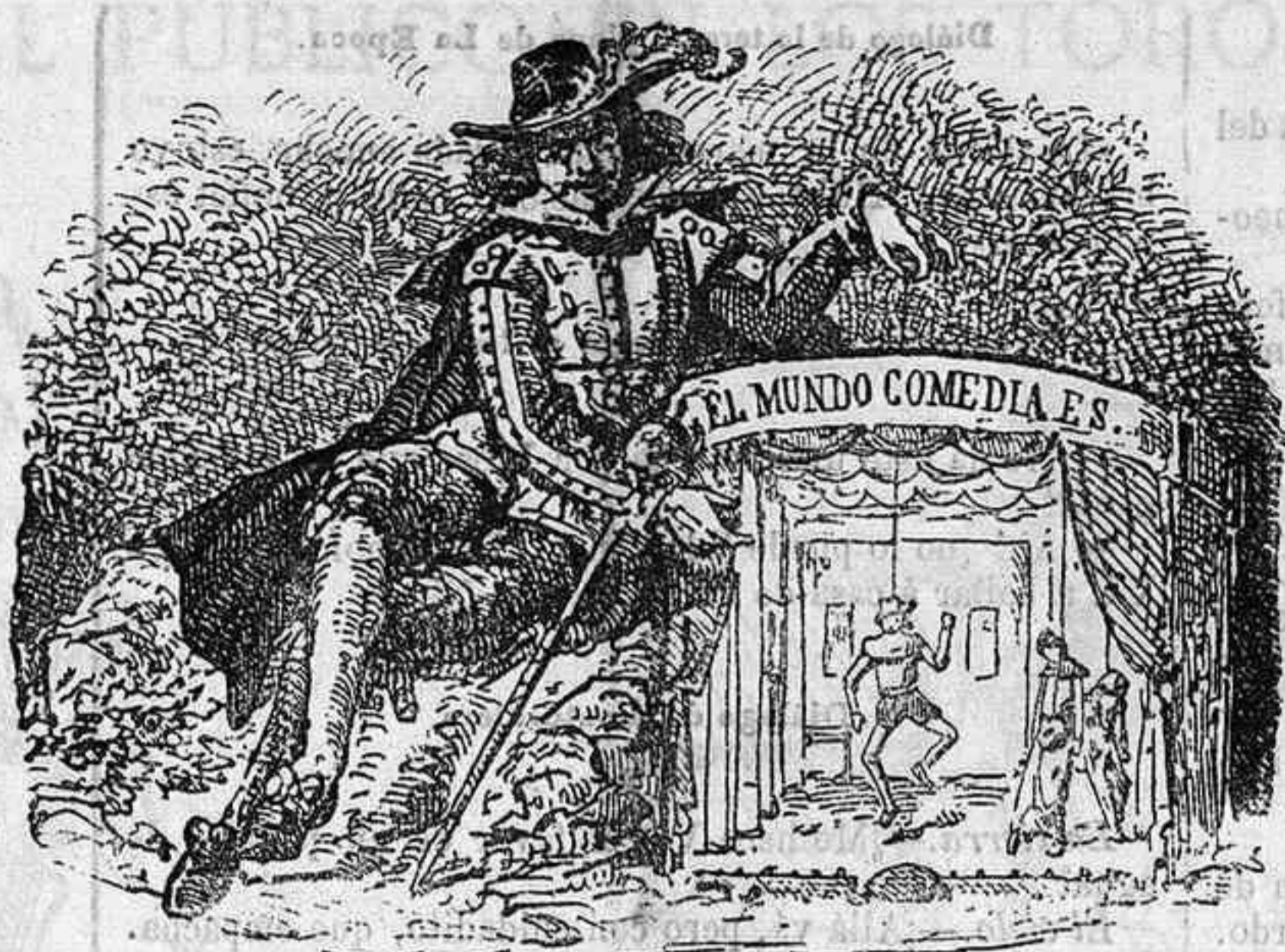
ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTES:

PEREA Y LLOVERA.



# GIL BLAS

## ADVERTENCIA.

La última GRAN LÁMINA LITOGRAFICA se agotó así que se puso el periódico á la venta.

Á pesar de los grandes gastos que nos acarrear, no vacilamos en aprovechar la ocasion de la romeria de San Isidro para publicar otra GRAN LÁMINA que aparecerá en el número del jueves próximo, vispera de la fiesta del patron de Madrid, bajo este epigrafe:

LA ROMERÍA DE SAN ISIDRO LABRADOR, por Llovera.

Los vendedores de Madrid que no quieran encontrarse sin números, como el domingo pasado, pueden hacer sus pedidos anticipadamente en el kiosko de la Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados, punto central de la venta de GIL BLAS.

## CRÓNICA POLÍTICA.

Hace mucho tiempo que oigo decir lo mismo, y sospecho que he de acabar por creerlo. ¿Sabéis de qué se trata? De literatura. Sea todo por Dios, lectores de mi alma, que no siempre hay noticias políticas á la mano, fuera de que aun habiéndolas, no siempre son tales que puedan darse sin cierta repugnancia.

Decía yo, y dejemos aparte las razones que he tenido para no decir otra cosa, que si el estado más ó ménos floreciente de la literatura refleja con fidelidad la mayor ó menor civilizacion de un pueblo, hay que reconocer que en España estamos mejor que pudiéramos desear, si, como no lo somos, fuésemos en esto demasiado exigentes.

Pero yo, que empiezo á pensar de esa manera, creo que el espejo más fiel de nuestro estado actual, es sin disputa un ejemplar de un periódico noticiero; dicho sea esto sin ofender á ningun colega, que todos, absolutamente todos (excluidos por supuesto los neo-católicos), son para mí muy apreciables y muy queridos; pues al cabo, algo ha de valer en nuestro ánimo haber sido por tanto tiempo compañeros de viaje y de fatigas, aunque no de glorias, porque las glorias no son para todos los dias.

¿Pero no es cierto que en el mosaico de noticias distintas, en el conjunto irisado, ó apaisado, como dice aquel corresponsal de Aguas-Buenas que le ha salido ahora al infeliz Pensamiento, de sus columnas, hay algo y aun mucho del carácter indefinible de nuestra época?

En una línea se dá cuenta del fallecimiento de don Fulano de Tal, muy conocido sin duda... por todos los que en vida le conocieron; más allá se refiere con sus pelos y señales un asesinato, cuya relacion hace eri-

zar los cabellos; á renglon seguido nos dice que ha llovido en el Pardo; aquí se describe un incendio; despues un baile con todas las circunstancias agravantes de espléndido buffet, y describense circunstanciadamente los trajes, adornos, peinados y sonrisas que embellecian á las señoritas Y. X., añadiendo á la descripcion las arias que han echado por aquellas divinas bocas, si por ventura la fiesta en cuestion era un concierto (con perdon sea dicho).

Insisto en que cada época, cada momento histórico, como dicen ahora los que saben hablar bien, tiene su fotografia.

El momento histórico en que nos encontramos lo tiene tambien; vedlo ahí: se llama La Correspondencia.

Si el retrato no os place, culpád únicamente al original, que no seria bien incomodarse con el espejo cuando reproduce fielmente la fisonomia más ó ménos desagradable del que lo contempla.

¿Quién se atreverá á culpar á La Correspondencia del hecho siguiente?

«Hace pocos dias fué detenido en la entrada de Madrid un individuo disfrazado de cura que entraba dos jamones ocultos bajo los hábitos para no pagar los derechos.»

La cosa es muy grave y al propio tiempo muy escandalosa.

Porque, señor, aquel traje de eclesiástico tenia un origen, y sentado esto, ¿quién no ve detrás de esos hábitos algo más novelesco que un simple contrabando, una introduccion prosáica de jamones?

Hay más aun; si los jamones no fuesen contrabando, hubiérase evitado á este prójimo el sacrilego disfraz, que habrá conmovido profundamente las sensibles fibras de nuestros piadosos neo-católicos.

Y aquí tenemos cómo esta cuestion de manteos viene á ser un argumento contra los derechos de consumos.

¿Se quiere otra importante noticia?

Ahí vá.

«Los animales carnívoros que habia en el Jardin Zoológico han sido trasladados ya á la casa de fieras que existe en el Retiro.»

Este cambio de domicilio significa mucho.

La noticia, pues, no puede ser más interesante.

¿A quién no le ha sucedido alguna vez perder su tiempo y su paciencia buscando á un amigo en la casa que habitó y que ya no ocupa?

Calcúlese, pues, el desaliento y el disgusto que se apoderaría de los aficionados á esos animalitos, si tratando de visitarlos en el Jardin Zoológico, aprendieran que habian cambiado de habitacion.

Pues ahí está un disgusto que La Correspondencia nos evita.

No solo es esto, sino tambien que los datos del diario de noticias manifiestan que principia la época de las grandes justicias. No hay que reirse, que por algo se empieza.

Cada cual al sitio que le corresponde, sí, señor; las aves al viento, los peces al agua, y los carnívoros á la casa de fieras. Allí están mejor.

Con que, en efecto, si La Correspondencia es el re-

flejo fiel de los tiempos que corren, bien pudiera ser que sus noticias fueran nuncios ó precursores de otros tiempos felices.

¿Cuándo tendremos un Museo Zoológico como esos de Londres, Nueva-York y hasta Paris, que son honra y decoro de la ciencia, gloria de propios y admiracion de extraños?

## AUXILIO Á LA INDUSTRIA.

Aquí tienen Vds. lo que pasa. Apenas ha presentado el gobierno el proyecto de ley para auxiliar á las empresas de ferro-carriles, toda industria quiere ser auxiliada.

El correo nos trae todos los dias un legajo de cartas sobre el particular.

Todas se reducen á pedir auxilio. Todos se creen con igual derecho que los ferro-carriles.

¿Y quién demonios va á auxiliar á tanta gente? Pues apenas se necesitan auxilios.

Para mí esta cuestion se reduce á una obra de misericordia.

Los periódicos liberales opinan, al parecer con razon, que no debe darse ese auxilio.

Los ferro-carriles se encuentran malitos. Se hallan, como quien dice, en la situacion del sediento.

¿Y qué dice en estos casos nuestra santa religion? Que se debe dar de beber al sediento.

Hé aquí el principal argumento del asunto. Se lo recomiendo á La Epoca.

Pero es el caso que los sedientos, en estos tiempos de escasez de lluvias, son muchos, y si á unos se les dá agua, no es justo que á otros se les niegue.

Publicaré algunas de las cartas que con este objeto he recibido:

Amigo Gil Blas:

Creo que ha llegado el tiempo de que Vd. se convenza que la proteccion en materia de industria es una cosa de primer orden.

Yo soy fabricante de papel continuo. Tengo mi fábrica en un pueblecito cabe la orilla de un rio.

Pero el rio se ha secado, y seguirá seco todo el verano.

En tan triste situacion, de que yo no tengo la culpa, nada más equitativo que yo acuda al gobierno para que me dé una mano, ahora que ha empezado por dársela á los ferro-carriles.

Porque los ferro-carriles son una industria como la mia, ni más ni ménos.

Los ferro-carriles se han hecho como sus contratistas han tenido por conveniente. Lo mismo que yo he hecho mi fábrica.

¿Por qué á ellos auxilia hoy el gobierno? Porque necesitan de auxilio, y es menester que no se pierdan las cosas buenas.

En igual caso están las fábricas de papel. Así, pues, pidamos auxilio, y del gobierno nos venga el remedio.—Suyo, Jacinto Media-Cola.

Sr. Gil Blas:

Si hay una industria que sea tan brillante como la del fósforo, me dejo yo cortar una oreja.

El fósforo es la luz; ¿y qué es la luz según los neocatólicos? La verdad eterna.

Pues bien; no es aventurado asegurar que un fósforo encierra más filosofía que el Sr. Ortí y Lara, y es más trascendental que el idealismo religioso del doctor Letamendi.

Dicho esto, entro en materia. Yo tengo una fábrica de fósforos nacionales junto al puente de Toledo. El nombre de mi fábrica es el *Orbe terráqueo*, porque mi luz lo abarca y lo ilumina todo.

Hoy está la fábrica en decadencia. ¿Y sabe Vd. por qué? Porque como han estado sin publicarse un año entero la mitad de los periódicos, ha escaseado el papel. De esto no tengo yo la culpa.

Al gobierno le toca remediar el daño.

Si auxilia a los ferro-carriles por la sencilla razón de que no ganan, bien puede auxiliarme a mí porque pierdo.

Dejo a la consideración del público el resto, y beso a Vd. lo besable.—*José Cerilla.*

Monsieur Gil Blas:

Vous me dispense si l'orthographe n'est pas bueno. Je suis française de France et al presente tengo magasin de cacas para mortos.

Moi je contaba avec le colera, parce que la misere era tres grande; mais le colera no viene pas. ¿Qué faire moi?

Je avait gasté mis francos dans la industrie de cacas de difuntos.

Eh bien! A le gouvernement le toca auxiliarme como a los ferro-carriles, e moi je suis plus en condiciones de tomar.

Publiez dont cette letra, y cepandant je espera en casa mia el auxilio demandado a nombre de una industrie tres necesaire a la societé qui morre. Ajoutée mes considerations plus distinguées, *Ninette Cercuille.*

Caballero Gil Blas:

Sírvase Vd. dar cabida a la siguiente carta en su periódico.

La imprenta es la madre de la civilización moderna. Ella es origen de todo progreso.

¿Puede ser conveniente que sucumba la imprenta? No. ¿Es menester que hagamos esfuerzos supremos para sostenerla? Sin duda.

A esto venia yo a parar. La imprenta española está mal, muy mal, pero rematadamente mal.

Al gobierno toca auxiliarla.

Entre la imprenta que lleva de un punto a otro el pensamiento, soplo divino, y los ferro-carriles que sólo llevan el cuerpo, no me parece dudosa la elección. He dicho, mande Vd. a S. S., *Andrés Cuadrado de Tres Ciceros.*

Con las anteriores cartas basta para que mis lectores comprendan esta cuestión.

A las Cortes corresponde resolverla.

Vemos, pues, que dar de beber al sediento, es una obra de caridad, y bajo este concepto GIL BLAS pide que el Estado auxilie a todo el mundo.

Lo primero que desea del gobierno es que le explique claramente quién necesita más auxilio, si el Estado o las industrias particulares.

DIÁLOGOS DE ACTUALIDAD.

Parece que no, pero con una sola frase se puede retratar toda una época.

No me refiero a *La Epoca*, periódico.

Las gentes se encuentran por esas calles, se saludan... al preguntarse por la salud, ya dan a entender cómo anda el mundo.

No le ha sucedido a Vd., lector amigo, saludar a un amigo diciendo:

—¿Cómo anda eso?

*Eso es la salud.*

*Eso es la familia.*

*Eso es la política.*

*Eso es la sociedad. Eso es todo.*

Pues bien, estendamos la observación, y en lugar de concretarnos al saludo, lleguemos hasta la frase.

—¿Qué hay de cosas?

—¿Qué quiere usted que haya!

En estos dos renglones hay un cúmulo de calamidades; ¡y ya Vd. sabe lo que es un cúmulo! ¡¡Oh!!

Voy a regalar a mis lectores algunos ejemplares de la conversación madrileña.

Diálogo de la cuarta plana de *La Correspondencia.*

«En la calle de tal, número tantos, guardilla, hay una anciana con seis niñas, en la mayor miseria, enferma y próxima a la muerte. Implora el socorro de las almas caritativas.»

Diálogo de la tercera plana de *La Epoca.*

«La soirée de la marquesa de... dada anoche, estuvo brillantísima. Hubo representación, baile y buffet espléndido.»

Traducción de estos diálogos al lenguaje vulgar.

—¡Me dá usted una limosna por Dios, que no lo puedo ganar!

—¡Ah! ¿no lo puede Vd. ganar? ¡Pues, hombre, vaya Vd. a bailar a casa de los señores de N!

Diálogo de la naturaleza.

*La tierra.*—¿Me hace Vd. el favor de un poquito de agua?

*El cielo.*—¡Allá vá, pero con cuidadito, que empacha.

Diálogo en un estanco el día de la gresca en la fábrica de tabacos.

—Hombre, ¿y qué ha sido eso de las cigarreras?

*El estanquero, muy serio.*—¡Ah! ¿no sabe Vd. lo que nos pasa?

—No.

—Las cigarreras que se nos revelan; ¡pero ya las arreglaremos, no tenga Vd. cuidado!

(¡Todo el mundo se da aires de autoridad!)

Diálogo a las puertas del teatro del Príncipe.

—¡Qué hermosa plaza!

—¡Verdad que sí?

—Sí, hombre, sí. ¿Y para qué han derribado las casas y se ha hecho este ensanche?

—¡Para que pudieran salir los Catalinas!

Diálogo en una librería.

—¿Qué libros son aquellos, me hace Vd. el favor?

—Son las obras de Julio Verne.

—Pues ahí van dos cuartos, ¡y écheme Vd. arroba y media!

—¡Caballero!

—Hombre, al paso que llevan las obras de ese autor y la baratura de las ediciones...

Diálogo entre el público de los teatros.

—¿A dónde vá Vd. esta noche?

—A ninguna parte.

—¿Pero por qué?

—¡Porque no hablo más que español! Y... vea usted los carteles. *Solistes... Faust... Orphée...* no lo entiendo.

Diálogo, el primer día que llovió.

—¡Madre!

—¿Qué quieres, hijo mío?

—Me han llamado los chicos del cuarto segundo para que hagamos una merienda entre todos.

—Pues anda.

—Yo tengo que bajar alguna cosa. ¿Quiere Vd. que baje el pan?

—No, pichon no, que ya bajará él solo. ¿No ves cómo llueve?

Diálogo a la puerta del Suizo.

—¿Cómo van esos negocios, D. Manuel?

—¡Muy mal! ¡Atrozmente mal!

—¿De veras?

—¡Estoy aburrido, casi arruinado... en fin, estoy tan desesperado... que me voy a los toros!

Diálogo a consecuencia de tantas defunciones.

—Buenos días.

—Muy buenos.

—¿Vive aquí el señor Tal?

—No señor.

—¿Podría Vd. darme razón?...

—¡Llégrese Vd. al cementerio; allí se reunen ellos estos días.

Diálogo universal del año 1868.

—Hombre, está Vd. muy seco!

—¡Naturalmente!

MELODÍAS BUFAS.

V.

LA VUELTA DEL HÉROE.

¡Volvió! sé de quien lo ha visto siempre tan alegre y listo rodar por calles y plazas, repartiendo calabazas a sus hermanos en Cristo.

Dice que viene de Roma, y que al que le dé una broma le va a dar un puntapié; si tan a pecho lo toma, ¡Jesus, María y José!

Ha servido como zuavo, y más orondo que un pavo refiere sus aventuras... ¡si vendrá el muchacho bravo que suele dormir a oscuras!

Cruzó por el Prado ayer y al mirar una mujer exclamó casi con ira: —«Por eso pasé yo ayer y hoy me parece mentira!

De Italia en el sacro altar se encendió mi noble aliento, ya soy hombre y sé luchar, y cuando llegue el momento verán si aprendí... a cantar.»

—En fin, estoy aturrido; desde que sé que ha venido no almuerzo nunca de noche, y hasta he tomado el partido de no salir más que en coche.

Más ¿quién es él? preguntais que tan inquieto me tiene, es el que no sospechais, el que todos aguardais y el que a todos nos conviene.

El héroe de más poder que España nutrió en su seno, el que en tocando a correr no se detiene hasta ver si le acompaña el sereno.

El escritor más audaz que difundiendo la luz no puede vivir en paz, el que de Europa a la faz guarda la cara y la cruz.

El neo más delicioso que ha vivido haciendo el oso en público y en privado, y al lado del cual, Tejado puede pasar por hermoso.

El que a todos apabulla y es en valor una grulla y en talento un pavo real, el simpático Carulla, el zuavo fenomenal.

Volvió a su patria por fin, y ya el periodismo ruin tiembla al saber su llegada; ayer manejó el clarín, hoy manejará la espada.

¡Está aquí! la fama inquieta sigue su huella secreta que oculta con gran esmero; ¡yo ofrezco hasta una peseta por saber su paradero!

M. DEL PALACIO.

EL PÚBLICO EN LOS TOROS



Tendido de sombra.

—¡Vaya Vd. al toro, so tumbón! ¡Así lo cogiera á usted por la mitad del espinazo!



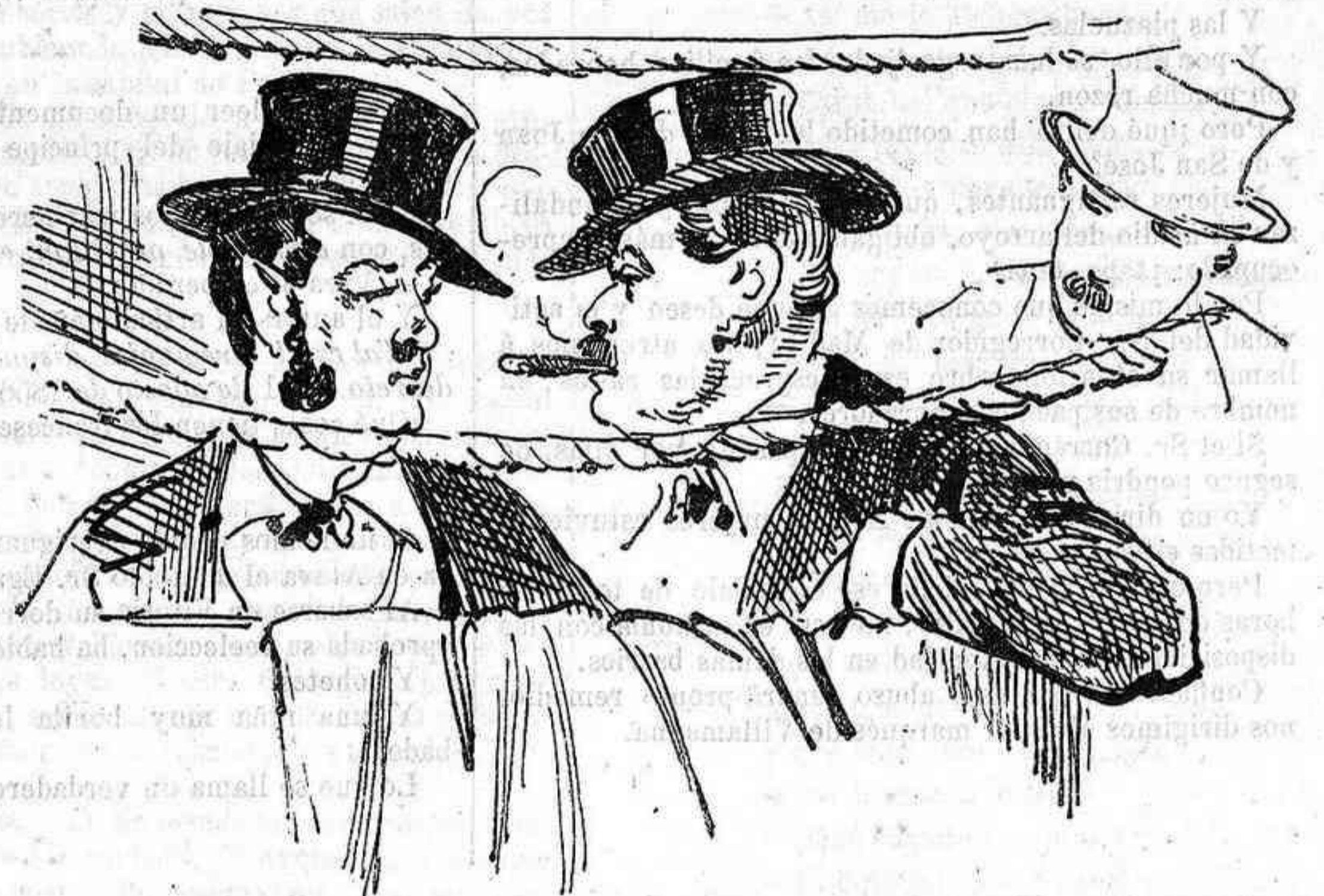
Tendido de sol.

¡Míá tú, si me gusta á mí ese toro es porque se va á quear con el torero!



Delantera de grada.

—¿Te ha saludado el Tato?  
—Y se ha sonreído.  
—¡Pues ponte sería, que mus vé la gente, Matirde!



Barrera.

—¡Cuando le digo á Vd. que se acabaron los mataores!  
—¡Estas son pinturas!  
—¡El que ha visto á Redondo!...

CABOS SUELTOS

—¿Por qué bebe Vd. tanto aguardiente? ¿No ve usted que le va á hacer daño?  
—Ya lueve, y está asegurada la salud pública.

Un periódico publica un artículo sobre lo que sería la sociedad sin religion.  
El autor se forma, á su capricho, una sociedad que parece el mismo demonio.  
Y pregunto yo:  
—¿Cómo sabe eso el autor, cuando no ha visto nunca una sociedad civilizada sin religion?  
—No nos basta el presente, sino que hasta queremos monopolizar el porvenir?  
La sociedad será lo que deba ser.

Refiriéndose *La Esperanza* á las cátedras de tauro-maquia que estableció Fernando VII, añade:  
«Eso fué un capricho, y nada más.»  
¿Qué falta de respeto!

*El Trancazo*, periódico festivo, ha muerto como un caballero, devolviendo el dinero á los suscritores que lo tenían adelantado.

Quedan ya solo por ahí unos cuarenta y tantos periódicos satíricos, que tienen el pié en el estribo... para el otro barrio.

—¡Ah, no tardará en armarse!  
—¡Me asusta Vd.!  
—¡Tendremos guerra, no lo dude Vd., guerra con todos sus horrores!  
—¿En qué se conoce?  
—El rey de Prusia ha hecho un discurso.  
—¿Y qué?  
—Y en él encomia la paz.  
—¡Cielos!  
—¡La guerra está encima!

Dos obras más ha publicado la *Biblioteca de instrucción y recreo*.  
*El planeta Marte* y *La piedra filosofal*.  
Léalas Vd., que lo merecen.

Hay moderados *conservadores*,  
Y moderados *liberales*,  
Y moderados de *resistencia*,  
Y moderados *neos*,  
Y moderados *parlamentarios*,  
Y moderados *filósofos*.

El viernes hizo la compañía francesa *Orphée aux enfers*. Mucha gente y mucho aplauso.  
Esta obra le dará buenas entradas.

Con el título de *La ignorancia en España*, ha publicado el director de *Los conocimientos útiles*, un folletito que encierra los artículos que con aquel título publicó en dicho periódico el Sr. D. Pio Gullon, nuestro amigo particular.

La idea del Sr. Gullon en estos artículos, es combatir la ignorancia.  
Todo cuanto sobre esto se hace nos parece digno de elogio, y mucho más cuando se hace con el talento del Sr. Gullon.

Cuento.

Un vizcaino brutal cruzaba por un camino, montado sobre un pollino que andaba despacio y mal. A la bestia caminante no sé lo que le pasó, que, de pronto, se paró sin querer ir adelante. El ginete se esforzaba y palos le sacudia, el borrico lo sufría pero no se meneaba. Cansado ya de pegar el hombre, con mucha grima, lo cogió, se lo echó encima, y se puso á caminar. Y tanto se poseyó, llevando encima el pollino, que el infeliz vizcaino que era burro se creyó. Así que, sin discurrir, llega á su casa deshecho, mete el borrico en su lecho, y él vá á la cuadra á dormir.

Una moral, á mi ver, de este cuento se desprende, y es, que hay hombre que comprende al fin lo que debe ser.

D. O.

los es obineT

Hemos visto desaparecer aquellos cuartos bajos de la calle de la Justa, llenos de mujeres que daban un susto al miedo.

Hemos visto que ya en la calle de Gitanos no acometen las idem al transeunte.

Hemos visto limpias de aves nocturnas las principales calles.

Y las plazuelas. Y por ello se han regocijado las familias honradas, con mucha razon.

Pero ¿qué delito han cometido las calles de San Juan y de San José?

Mujeres repugnantes, que salen á fumar y escandalizar en medio del arroyo, obligan á decir al más despreocupado: ¡tapa, tapa!

Por lo mismo que conocemos el buen deseo y la actividad del Sr. Corregidor de Madrid, nos atrevemos á llamar su atencion sobre esas desgraciadas calles, en nombre de sus pacíficos moradores.

Si el Sr. Corregidor se diera un paseito por ellas, de seguro pondria remedio.

Yo no diria una palabra si esas mujeres estuvieran metidas en sus casas.

Pero ese alarde del vicio, ese escándalo de todas las horas en medio de la calle, no está en armonía con las disposiciones de la autoridad en los demás barrios.

Confíados en que este abuso tendrá pronto remedio, nos dirigimos al señor marqués de Villamagna.

\*\*

El papa ha dado permiso para que la empresa de los ferro-carriles romanos ponga trenes especiales de recreo para llevar la gente á las fiestas celebradas en Turin por el matrimonio del hijo de Víctor Manuel.

¡Lo ve Vd., señora Constanca!

Pues todavía hay más.

Víctor Manuel ha regalado al papa un precioso anillo que, segun dicen los periódicos, vale 15,000 escudos.

¿Quiére Vd. más?

Vamos, no sea Vd. más papista que el papa.

\*\*

No, señor, no se quedará atrás el café Suizo.

Ahora acaba de renovar los salones que dan á la calle de Sevilla, y le digo á Vd. que están muy bonitos.

En las paredes ha pintado mi amigo Algarra unas flores que dan ganas de cogerlas.

La elegancia del salon y la limpieza del servicio convidan á tomar algo, y, lo que es más extraordinario, parece como que no cuesta trabajo pagar encima.

Es cuanto se puede desear.

\*\*

Pues señor, yo me he divertido el miércoles en el circo de Paul. ¿Y Vd.?

Cinco reales cuesta la butaca ó sillón.

¿Y Vd. sabe lo que dan por cinco reales?

Pues se lo voy á decir á Vd.

Por cuarenta y dos cuartos y medio puede Vd. tomar una racion de juguete cómico, otras dos de zarzuela y otra de baile.

Y para que el estómago pueda hacer bien la digestion, una copita de superfine coñac ó una tinaja de chocolate.

Pedir más fuera gollería.

¡Padres de familia numerosa, el porvenir es vuestro! El teatro de verano os abre sus puertas.

\*\*

Para enseñarme la mano sobre tu pecho la llevas, lo que me enseñas con eso es el pié de que cojeas.

\*\*

Acabo de leer un documento oficial en que se dá cuenta del viaje del príncipe impérial de Francia á Cherbourg.

En él se dice que los marineros han aclamado siete veces, con admirable precision, esta frase:

—¡Viva el emperador!

Y el autor del artículo añade luego:

«Tal es el ceremonial dispuesto y arreglado por el decreto de 11 de agosto de 1856.»

¿Qué cosas tienen los franceses!

\*\*

Al fin hemos podido averiguar las simpatías que gozaba en Alava el diputado Sr. Egaña.

Al saberse en Vitoria su derrota, pues que no ha sido aprobada su reeleccion, ha habido iluminacion general.

Y cohetes.

Y una niña muy bonita le dió el sí á un jorobado.

Lo que se llama un verdadero delirio.

\*\*

—Yo soy noble.

—Y yo tambien.

—Mi padre peleó en las Cruzadas.

—¡Y el mio en las encrucijadas!

\*\*

Ayer me dijo don Judas:

—La ley de vagos será

la que al fin nos salvará...

¡como soy Bago! ¿Lo dudas?

—Lo dudo, señor de Bago,

pues si ha de salvarse usted,

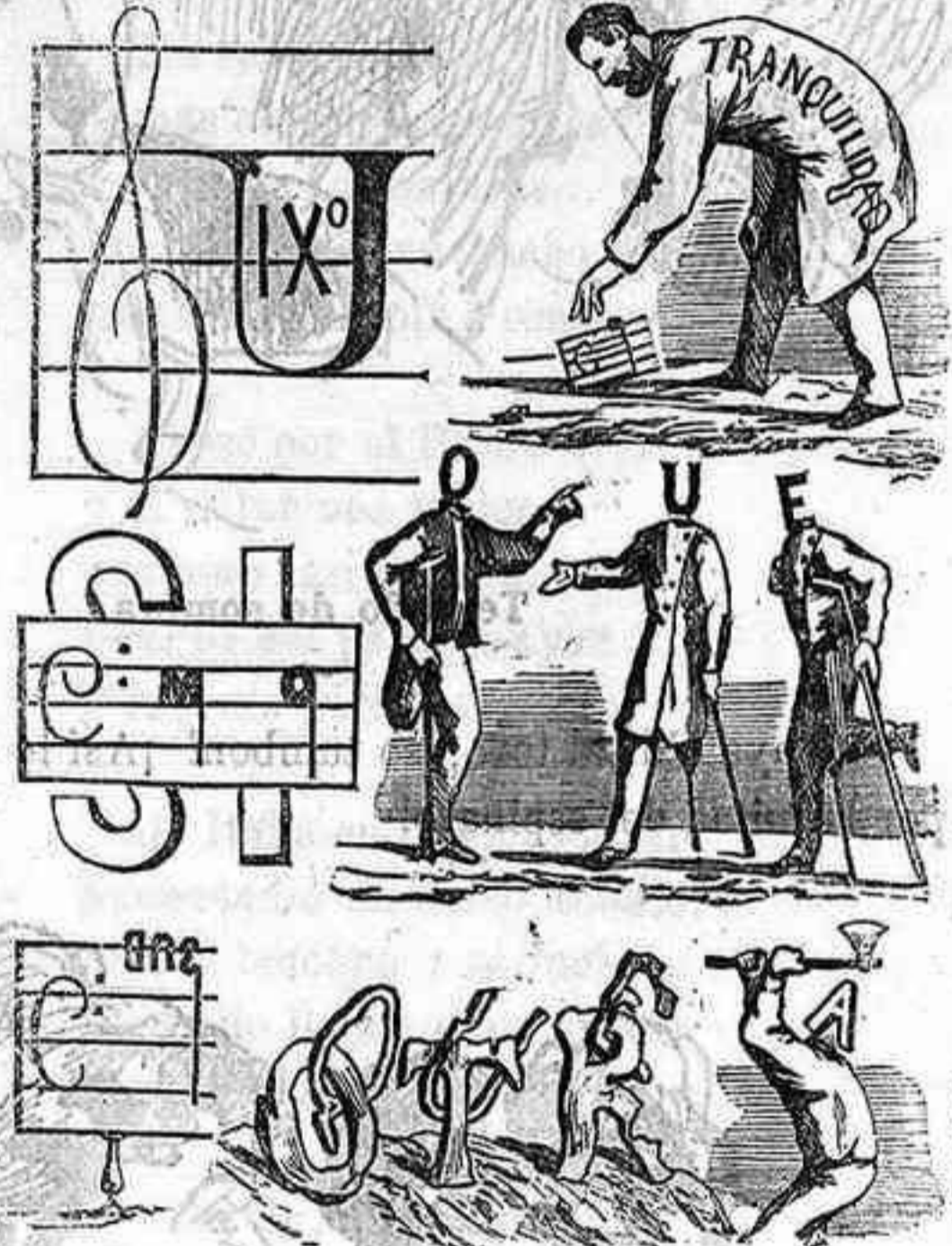
será necesario...—¿Qué?

—Que no se dé golpe en vago.

D. A.

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas insertas en el número anterior: 1.º Plátano.—2.º Purgatorio.



(La solucion en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

D. M. A. (Valladolid).—Se recibieron los sellos y se le remitió por el correo la fotografia. Tambien se recibió el soneto; pero, con franqueza, no sirve. D. M. L. (Madrid).—Los jeroglíficos no caben porque ha hecho muchos nuestro dibujante. Las charadas se insertan, pero esas que Vd. dice se han perdido. D. E. P. S. (Fregeneda).—Recibida su carta y hechos los encargos que se han podido hacer. D. J. L. R. y M. (Madrid).—¡Vaya un sonetito que me envia Vd.! Se lo regalo á Cañete. D. N. L. (Albacete).—Los versos que me remite son una invocacion al cielo para que llueva, y como ya llueve, no los publicaré, porque son tan malos que van á espantar las aguas. D. A. C. (Cádiz).—Se le vuelven á remitir los dos números que reclama, y quiera el cielo que paren aquí sus preguntas.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del Siglo Médico, números 672, 375, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, cuando el impúbere una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thormo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan. Facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los trondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, número 15, entresuelo, derecha.

Pone en conocimiento del público y de su numerosa parroquia, haber recibido abundante surtido de géneros de las primeras casas de Paris y Londres, cuyos precios son los siguientes:

Table with 2 columns: Item description and Price. Items include Frac, chaletco y pantalón, Jaquette, Pardesus de Melton inglés con forros de seda, Levites, and Pantalones ingleses y franceses.

NOTA. Hechuras á precios convencionales. Se hacen todas y toda clase de uniformes. Elegancia en el corte.—7

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño.

Tienen el honor de anunciar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus surtidos de novedades para la presente estacion. Estimulados los gerentes de esta casa con el negocio cada vez mayor que en ella hacen, y deseosos de corresponder dignamente á tan favorable acogida, han aumentado el personal industrial con sastres del mayor mérito, procedentes de los talleres más acreditados de Inglaterra, Francia y Alemania. Los surtidos en relacion con sus ventas, son lo más grandioso y selecto que pueda presentarse.

PRECIOS.

Table with 2 columns: Item description and Price. Items include Pantalones ingleses y franceses, Trajes negligé, Id. demie habillé, Id. de vestir, Id. id., frac, pantalón y chaleco, Levitas, Gabanes Pardesus, and Para uniformes y libreas.

A las madres de familia.

Yo exhorto á estas señoras á que hagan uso de mi Acete de bellotas para los cabellos de sus hijos (hasta los de más tierna edad), pues además de ser el descubrimiento más inocente que se conoce, aleja los insectos, quita la caspa y forma la base para obtener una limpia, sana y abundante cabellera.—Calle de Jardines, núm. 5, Madrid: á 6, 12 y 18 rs. frasco.—El inventor, L. de Rrea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.—Depósito único en la Habana, Perfumería de Matas, Obispo, 81.

FOTOGRAFÍA DE NAVARRO Y OSÉS.

Seis retratos 30 rs.; no se exige ningun adelanto, para eximir al público de todo compromiso si no agrada el trabajo.—Mayor, 18 y 20.—3.

SALA DE ARMAS GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director de este establecimiento, único de su clase en España, y montado segun los adelantos modernos, tiene el honor de ofrecer al público sus trabajos á precios reducidísimos. Tiro de pistola: por una docena de balas, 4 rs.